

Apunte de Cátedra n° 6 La Economía Neoclásica¹

Instancia del Programa: I.2 PRINCIPALES PARADIGMAS DE TEORÍA ECONÓMICA.

- Teorías del valor. Discusión sobre el valor-trabajo (marxista), valor-utilidad (neoclásicos)

Exponentes

- William Jevons, León Walras, Carl Menger, Alfred Marshall,
- Producen teoría principalmente desde mediados del s. XIX hasta principios del s. XX (1870-1914 aprox.)

Contexto

El mundo que veían los neoclásicos era distinto al que “veía” y sobre el que escribe Marx e incluso más distinto aún al que “vivió” Adam Smith.

Adam Smith y Marx entraban a un taller y veían algunas herramientas, bastante precarias, y muchos trabajadores. Veían que entraban materias primas y luego del bullicio de los trabajadores, del ir y venir de los obreros, del sudor y las exclamaciones de cansancio que hacían por los esfuerzos físicos que realizaban, salían “bienes manufacturados”. No es difícil advertir, como ellos, que los trabajadores creaban “valor”. Que lo que después obtenía el capitalista por la venta de esos bienes estaba “fundado” en el valor que habían creado los trabajadores con su energía muscular y mental en esos talleres. Y que mientras más horas de trabajo requirieran los bienes en ser producidos, en general, más caros salían en el mercado y a mejor precio los vendía el capitalista.

Cuando escriben los neoclásicos, lo hacen observando un “mundo distinto”. Entre los trabajadores y las manufacturas había otras cosas en el “medio”. La relación entre los hombres y los bienes estaba “mediatizada”. Esto es así porque habían transcurrido muchos años ya de desarrollo del capitalismo (en cambio Smith por ejemplo, escribe cuando el capitalismo estaba naciendo, y Marx, aunque con posterioridad, también, vio un capitalismo naciente).



Factoría química BASF en Ludwigshafen, Alemania, 1881

¹ Documento elaborado por Matías Piatti y Silvana Paris, docentes de la cátedra de Economía Política de la Facultad de Ciencia Política y RR.II de la UNR. matiaspiatti@hotmail.com, silvana_paris@hotmail.com. Rosario, 2018

Los neoclásicos “escriben”, “observan la realidad” muchos años después. Y ven que la relación entre los trabajadores y los “productos” está mediatizada por el capital: por herramientas, maquinarias más sofisticadas, instrumentos de trabajo, tecnologías productivas. Ya había entrado el mundo occidental en la 2da revolución industrial: Es decir, en el empleo del petróleo, en la industria química, la electricidad... tecnologías más avanzadas que las del carbón y las máquinas a vapor que veían Smith y Marx.

Van a explicar entonces de “otro modo” la creación del valor. Ya no van a sostener que el valor lo crean exclusivamente los trabajadores con su esfuerzo. Ven que hay “capital” (máquinas, herramientas, tecnologías) incidiendo en la generación del “valor” que tienen los bienes y productos manufacturados.

Dirán entonces, que el Capitalista, dueño del capital, también tiene “derecho” a apropiarse de una parte de ese valor que se genera en el proceso productivo, porque aportan justamente, el “capital”. Recordemos que Marx decía que en realidad el capitalista se apropiaba de manera “injusta” de una parte del “valor” (“plusvalía”) que generaba enteramente el trabajador.

Marx, por supuesto, tendría una respuesta para esto también: les diría que las máquinas y herramientas que aporta el Capitalista, son en realidad, trabajo pretérito cristalizado, realizado por generaciones anteriores de trabajadores. Si hoy tenemos en el siglo XXI una computadora que aporta el empresario capitalista para que el obrero en una mina de estaño trabaje de manera más eficiente, Marx diría que esa computadora es “trabajo pretérito” por decirlo de alguna manera: Para llegar a esa computadora primero un trabajador extrajo una rama de un árbol para hacer el mango de un hacha hace miles de años. Con ese mango y una roca que limó armó efectivamente el hacha de piedra. Con ésta sacó piezas de metal de una roca y fabricó un hacha mejor, metálica. Luego aprendió a fundir metales haciendo hornos de barro y mucho fuego que preparaba quemando palos que él mismo cortaba; y luego con esos metales pudo armar láminas. Así, a lo largo de los siglos el trabajo humano es el responsable de la creación de los bienes y de las herramientas: del “valor”. Ese trabajo que se va acumulando milenariamente es el que va produciendo maquinarias cada vez más sofisticadas, como por ejemplo la computadora, propiedad del Capitalista, que hoy ayuda a un obrero en una mina. Pero se puede encontrar un hilo conductor hasta la primer acción productora de un bien del ser humano: cortar un palo del árbol y hacer un hacha.

Pero, volviendo a los marginalistas. ¿Qué explicación darán para justificar esta postura? Desarrollarán su teoría con estos elementos:

1. En primer lugar dirán que no hay “clases sociales” en economía. Sino “factores”. Es decir: las personas (todos los seres humanos en edad de trabajar) son portadores de un “factor” que lo ponen a disposición del sistema productivo. Los capitalistas son dueños del factor capital (máquinas, herramientas); los trabajadores son dueños del factor “trabajo” (energía física y mental) y los terratenientes son dueños del factor “recursos naturales” (tierra).
2. Los tres factores son responsables de la creación de valor: todos aportan un factor que interviene en la producción de los bienes y entonces, cuando esos productos se venden a un precio, ese “ingreso” tiene que distribuirse entre todos los que participaron del proceso productivo.
3. ¿Cómo se debe hacer esa distribución del “ingreso” obtenido por la venta del producto entre los participantes? Dirán que a través de la “contribución marginal al producto” que cada uno hizo ó de la “productividad marginal” que cada uno tuvo. Como veremos a lo largo de este Apunte de Cátedra, este razonamiento es una abstracción que permite a los neoclásicos desarrollar una fórmula “matemática” para justificar cómo debe distribuirse el Ingreso entre los “factores” de la producción. Esto es importante ideológicamente, porque apelando a la matemática están invalidando el conflicto político que había dejado planteado Marx al denunciar la injusta apropiación que hace el capitalista, de la plusvalía creada por los trabajadores. Veámosla rápidamente antes de pasar al desarrollo de la Teoría.

4. Si el producto fabricado se vende después en el mercado en supongamos \$100, esos \$100 se van a distribuir entre los 3 factores que participaron en la fabricación según cuánto aportó cada uno a esos \$100. Y ¿Cómo saber cuánto aportó cada uno? Para eso elaboran su “ley de los réditos decrecientes”. Veámosla funcionar en un ejemplo ficticio: En una Empresa Agropecuaria productora de soja hay 1 tractor (factor capital), el campo (factor tierra ó recursos naturales) y 1 trabajador que se llama Mario (factor trabajo) que al cabo de 1 mes produce 10 kg de soja. Supongamos que se suma un 2do trabajador (Pedro). Éste va a trabajar las horas que el tractor quede desocupado: es decir, en las que el trabajador que ya estaba en el campo (Mario) esté descansando. Y va a usar una parte de tierra nada más: la que dejaba desocupada Mario... los bordes cerca del alambrado. Como las hectáreas siguen siendo las mismas y el tractor sigue siendo uno solo y lo puede usar menos tiempo, este 2do trabajador (Pedro) no va producir 10 kg de soja como los que produce Mario: Va a producir la mitad (5 kg de soja). Si se suma una 3er trabajadora, María, va a disponer del mismo tractor que ya usan Mario y Pedro, y de una parcelita de tierra que antes se usaba para adornar el campo con flores. El tractor lo va a usar sólo en los pocos minutos de luz solar que quedan antes del anochecer -cuando lo libera Pedro- y la parcela que queda disponible dijimos es un pequeño espacio que antes se usaba como jardín floral. María, va a producir ahí sólo 1 kg de soja. Si empleamos un 4to trabajador ya éste no va a aportar marginalmente nada al “producto” total de la Empresa Agropecuaria.

¿Cuánto debe obtener cada uno por su participación en el proceso productivo? Bueno: a cada uno según lo que aporta marginalmente al producto. A Mario se lo puede remunerar con el equivalente a la venta de los 10 kg de soja, a Pedro con el equivalente al precio de los 5 kg y a Melina con el equivalente en pesos (\$) de sólo 1 kg de soja.

Este ejercicio los “marginalistas” lo replican manteniendo constantes el número de trabajadores y de tractores y aumentando el número de hectáreas para obtener la productividad marginal de la tierra y también lo repiten aumentando la cantidad de capital manteniendo fijo el número de trabajadores y de tierra. Y así, con un razonamiento matemático “calculan” cuál debe ser la remuneración de cada factor, nada más ni nada menos que en definitiva, la “distribución del ingreso” en la sociedad.

Principales construcciones teóricas

- Factores productivos. A diferencia de los clásicos que identificaban tres “clases sociales” en el mundo económico (trabajadores, terratenientes y capitalistas) y del marxismo que dividía a los dos términos del sistema productivo en capitalistas y trabajadores, los intelectuales neoclásicos hablan de “factores productivos”. Factor Trabajo, Factor Capital y Factor Tierra son los partícipes imprescindibles del proceso, cada individuo posee un factor y entra al sistema económico como consumidor y como propietario de un factor. Suponen el pleno empleo de todos los factores.



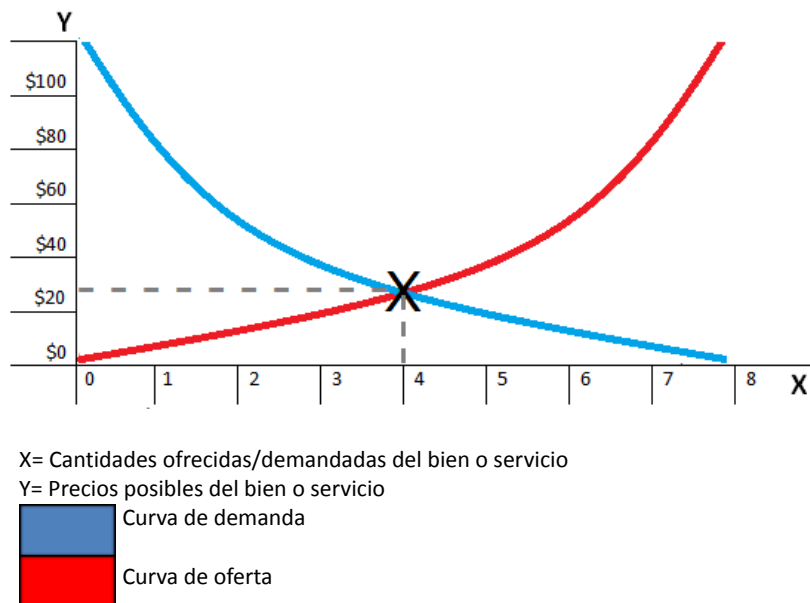
- Reacción a la Teoría del Valor Trabajo del marxismo. La teoría Neoclásica surge posteriormente a la Teoría de Carlos Marx, esa que como se vio en el Apunte de Cátedra de Marx reconoce a los trabajadores como los creadores de valor en el sistema económico y denuncia la apropiación injusta por parte de los empresarios de gran parte de ese resultado bajo la forma de plusvalía. Los neoclásicos justificarán los bajos niveles de remuneración percibidos especialmente por los trabajadores (a quienes engloban bajo la denominación de “factor trabajo”) apelando a fórmulas matemáticas; de modo tal que intentarán presentar como “técnico” el resultado de una ecuación que, como demostró el marxismo, en realidad es político y se resuelve mediante la lucha de clases. El número total de trabajadores o sea el nivel de empleo dependerá de su productividad marginal y del nivel de salarios. Para la escuela neoclásica la sociedad está compuesta por una sumatoria de individuos, desconocen la

complejidad y por lo tanto la conflictividad de lo social. La iniciativa privada es el motor del sistema económico, junto con el mercado, y la Matemática juega el papel de “lenguaje”, permite expresar y a la vez otorga credibilidad y coherencia en términos de rigor formal. Esta escuela analiza el sistema económico desde una perspectiva microeconómica, formulando la conformación de precios de los productos a partir del libre juego de las fuerzas del mercado.

- Reivindicación del *laissez faire*, expresión empleada para referir al “libre mercado”. Deriva de la frase “*Laissez faire et laissez passer, le monde va de lui même*” (“Dejen hacer, dejen pasar, el mundo va solo”) utilizada por primera vez por Vincent de Gournay, fisiócrata del siglo XVIII, opositor al intervencionismo del Estado en la economía. Sostendrán que la intervención gubernamental y de los sindicatos obstaculiza el funcionamiento de la economía. Las variables del sistema encuentran su propio equilibrio sólo si son libradas a su propia suerte.
- Énfasis en la utilidad marginal como determinante del precio de los bienes y servicios. El grado de satisfacción que reportan a los consumidores es la vara con la que se mide y construye el valor de los productos que se compran y venden en el mercado. Son los consumidores los que dotan de valor a los bienes según sus preferencias subjetivas, necesidades, intereses y el precio que están dispuestos a pagar por estos es la expresión del valor que tienen.
- Centralidad del momento de la comercialización entre productores y clientes: el acto de compra-venta es en sí mismo la instancia donde nace el valor de los bienes y servicios (a diferencia del marxismo, que ubicaba este momento en la producción)

Precios

- Para la teoría Neoclásica los precios de los bienes y servicios, del trabajo y en general las variables de la economía, se autorregulan y obtienen un equilibrio “natural” en el mercado del *laissez faire*:

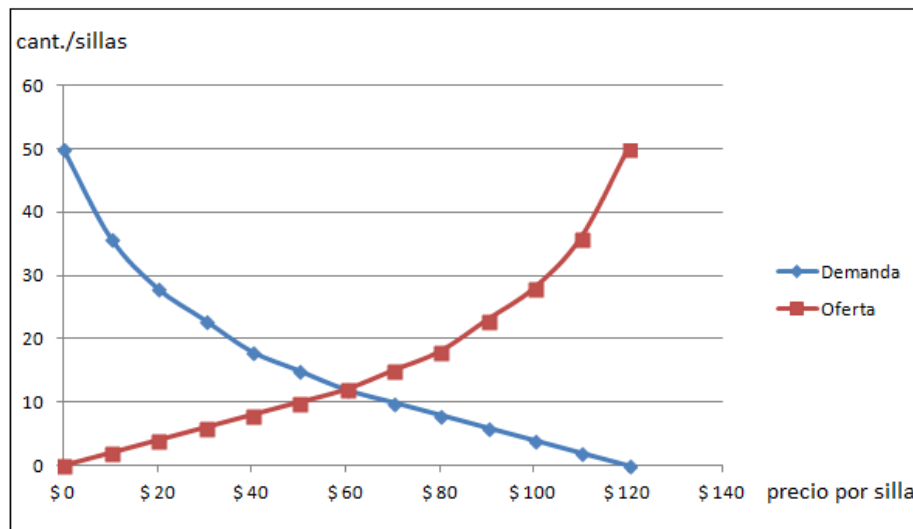


Este razonamiento tiene su expresión matemática en el Eje Cartesiano con las curvas de demanda y oferta:

- Los oferentes intentarán vender la mayor cantidad de productos a los niveles de precios más elevados posibles
- Los demandantes intentarán adquirir la mayor cantidad de bienes a los niveles de precios más bajos posibles

El punto de encuentro entre una y otra curva determina el nivel de precios del bien o servicio: en el gráfico anterior, a \$30 el oferente dispondrá 4 unidades del bien, las que serán demandadas en su totalidad por la demanda.

Imaginemos un fabricante de sillas que tiene en stock 50 productos sin vender. A \$0 no ofrecerá ninguna: ello supondría regalar el fruto de su esfuerzo. Su máxima aspiración es venderlas a \$120 cada una. Con ese precio ganaría \$6.000 en total por las 50 sillas. Del otro lado del mostrador están los consumidores necesitados de muebles para equipar sus casas, entre ellos, sillas. Ante una oferta de 50 sillas a \$0 acudirían en masa al mercado: ello supondría obtener un nuevo bien sin costo. Si por el contrario el empresario empeinado insiste en venderlas a \$120 no adquirirán ninguna.



Como el oferente no ofrece sus sillas a \$0 y los consumidores no están dispuestos a pagar \$120, lo único que puede acercar a las partes es un precio mayor a \$0 pero menor a \$120: A \$10 el fabricante está a dispuesto a vender tan sólo 2 sillas. Los consumidores por su parte en un precio de \$10 por unidad ya no comprarían las 50 que hay en stock, pero sí 36 de ellas.

Precio	Sillas		Ingresos por ventas (perspectiva de la oferta)	Gastos por compras (perspectiva de la demanda)
	Oferta	Demanda		
\$ 0	0	50	\$ 0	\$ 0
\$ 10	2	36	\$ 20	\$ 360
\$ 20	4	28	\$ 80	\$ 560
\$ 30	6	23	\$ 180	\$ 690
\$ 40	8	18	\$ 320	\$ 720
\$ 50	10	15	\$ 500	\$ 750
\$ 60	12	12	\$ 720	\$ 720
\$ 70	15	10	\$ 1.050	\$ 700
\$ 80	18	8	\$ 1.440	\$ 640
\$ 90	23	6	\$ 2.070	\$ 540
\$ 100	28	4	\$ 2.800	\$ 400
\$ 110	36	2	\$ 3.960	\$ 220
\$ 120	50	0	\$ 6.000	\$ 0

Las partes deciden hacer un nuevo ensayo de acercar precios para lograr ese “equilibrio” que conforme a ambos por igual: le permita a uno y a otros obtener respectivamente el mayor ingreso posible a cambio de la menor cantidad de bienes y la mayor cantidad de unidades del bien al menor precio. Elevando

progresivamente el precio el fabricante aumentará la oferta disponible al tiempo que los consumidores resignarán cantidad de unidades.

\$ 20	4	28	\$ 80	\$ 560
-------	---	----	-------	--------

- A \$20 el fabricante de sillas ofrecerá sólo 4 sillas y los consumidores comprarían esas 4 y quedarían insatisfechos, dispuestos a comprar más unidades a ese precio hasta totalizar 28 sillas.

\$ 30	6	23	\$ 180	\$ 690
-------	---	----	--------	--------

- A \$30 ofrecerá un poco más: 6 sillas en este caso y los consumidores también quedarían insatisfechos, dispuestos a comprar más sillas, aunque un número menor que las que compraban si valían \$20. Al nuevo valor adquirirían hasta 23 sillas.

\$ 40	8	18	\$ 320	\$ 720
-------	---	----	--------	--------

- A \$40 el fabricante ofrecerá 8 sillas y los consumidores siguen renunciando cantidad: ahora comprarían 18. Como la demanda permanecería insatisfecha, el precio continúa aumentando.

\$ 50	10	15	\$ 500	\$ 750
-------	----	----	--------	--------

- A \$50 ofrecerá 10 sillas ganando en total \$500, pero los consumidores comprarían aún menos que cuando cada una valía \$40: ahora estarán dispuestos a adquirir 15 unidades. Si el fabricante se decidiera a ofrecer las 15 sillas que demandan los consumidores, podría obtener el mayor ingreso total (\$750); sin embargo él cree que deshacerse de sus sillas a cambio de \$50 por cada una no es suficiente, por eso a ese precio sólo está dispuesto a ofrecer 10 unidades.

\$ 60	12	12	\$ 720	\$ 720
-------	----	----	--------	--------

- Por fin, a \$60 ofrecerá 12 sillas y todas serían demandadas. Este es el máximo nivel de precios por unidad al que el fabricante puede vender todas las sillas que ofrece, totalizando \$ 720 por las 12 piezas. Si decide aumentar los precios más allá de este nivel, se reducirá aún más la demanda y también el ingreso total por ventas.

\$ 70	15	10	\$ 1.050	\$ 700
-------	----	----	----------	--------

- A \$70 ofrecerá 15 sillas pero los consumidores comprarían sólo 10 (le ingresarían \$700 en total).

\$ 80	18	8	\$ 1.440	\$ 640
-------	----	---	----------	--------

- A \$80 ofrecerá 18 sillas y los consumidores comprarán 8 (ganaría \$640)

Conclusión: el precio de equilibrio en el que se encuentran oferta y demanda es \$60.

Retribución a los factores





Para los Neoclásicos son tres los factores de la producción, es decir los diferentes recursos que se necesitan para crear y producir bienes y servicios: la tierra, el trabajo y el capital; cada cual con sus respectivos ingresos: las rentas, los salarios y las ganancias.

En relación a la cuantía que corresponde pagar a cada factor los Neoclásicos aseguran tener la fórmula justa: cada uno debe ser retribuido en función de la contribución marginal que realiza al producto total. A diferencia de los marxistas que la vinculan a una lucha de clases, los Neoclásicos la estipulan en función de un cálculo matemático.

La fórmula para obtener este valor está contenida en la ley de los réditos decrecientes, según la cual **“dados los tres tipos fundamentales de factores (Trabajo, Capital y Tierra) en la medida en que aumenta la participación de un factor manteniendo los demás constantes, los réditos obtenidos por ese factor, decrecen”**. En otras palabras: Dados dos factores, se puede variar el tercero, pero, en la medida en que se van introduciendo más elementos de ese mismo factor, el rendimiento de cada unidad adicional incorporada disminuye progresivamente. A continuación se presenta el razonamiento a través de un ejemplo ficticio. Se trata de una Empresa Agropecuaria productora de soja en la que se exponen los cambios en la productividad marginal derivados de la introducción de unidades adicionales de uno de los tres factores en cada caso manteniendo los dos restantes invariables:





- Empresa Agropecuaria "Yuyito S.A"

a) Rendimiento decreciente del factor Trabajo:

Capital	Tierra	Trabajo	Producto Total	Productividad marginal
				
3 cosechadoras	3 ha	3 trabajadores	300 kg soja/año	100 por Trabajador
3 cosechadoras	3 ha	4 trabajadores	380 kg soja/año	80 el 4to Trabajador
3 cosechadoras	3 ha	5 trabajadores	440 kg soja/año	60 el 5to Trabajador
3 cosechadoras	3 ha	6 trabajadores	480 kg soja/año	40 el 6to Trabajador
3 cosechadoras	3 ha	7 trabajadores	500 kg soja/año	20 el 7mo Trabajador
3 cosechadoras	3 ha	8 trabajadores	500 kg soja/año	0 el 8vo Trabajador





Incorporando progresivamente un trabajador pero manteniendo estable la cantidad de bienes de capital y de superficie cultivada, la productividad marginal de aquel disminuye progresivamente hasta que en determinado momento agota su capacidad para aportar productividad: en el ejemplo presentado es tal la superpoblación de trabajadores, que se quedan sin cosechadores para manejar ni tierra que labrar llegando a cero (0) el aporte del 8vo trabajador en términos de productividad.

b) Rendimiento decreciente del factor Tierra:

Capital	Tierra	Trabajo	Producto Total	Productividad marginal
				
3 cosechadoras	3 ha	3 trabajadores	300 kg soja/año	100 por ha.
3 cosechadoras	4 ha	3 trabajadores	380 kg soja/año	80 la 4ta ha.
3 cosechadoras	5 ha	3 trabajadores	440 kg soja/año	60 la 5ta ha.
3 cosechadoras	6 ha	3 trabajadores	480 kg soja/año	40 la 6ta ha.
3 cosechadoras	7 ha	3 trabajadores	500 kg soja/año	20 la 7ma ha.
3 cosechadoras	8 ha	3 trabajadores	500 kg soja/año	0 la 8va ha.

En el caso que se incorporen progresivamente hectáreas de tierra manteniendo la cantidad de cosechadoras y de trabajadores invariable llegará un punto en que ambos factores resultarán insuficientes para trabajar la amplia superficie cultivable: la 8va hectárea de tierra queda en desuso por la incapacidad de ser trabajada con esa dotación de capital y trabajo.

c) Rendimiento decreciente del factor Capital:

Capital	Tierra	Trabajo	Producto Total	Productividad marginal
				
3 cosechadoras	3 ha	3 trabajadores	300 kg soja/año	100 por cosechadora
4 cosechadoras	3 ha	3 trabajadores	380 kg soja/año	80 la 4ta cosechadora
5 cosechadoras	3 ha	3 trabajadores	440 kg soja/año	60 la 5ta cosechadora
6 cosechadoras	3 ha	3 trabajadores	480 kg soja/año	40 la 6ta cosechadora
7 cosechadoras	3 ha	3 trabajadores	500 kg soja/año	20 la 7ma cosechadora
8 cosechadoras	3 ha	3 trabajadores	500 kg soja/año	0 la 8va cosechadora

En el caso que antecede la variación se aplica sólo a los bienes de capital del Campo con soja. La incorporación de unidades adicionales de cosechadoras manteniendo invariable la superficie cultivada y la cantidad de trabajadores, aumenta progresivamente la ociosidad de la capacidad instalada del capital, culminando en un aporte nulo de productividad marginal por parte de la 8va cosechadora.

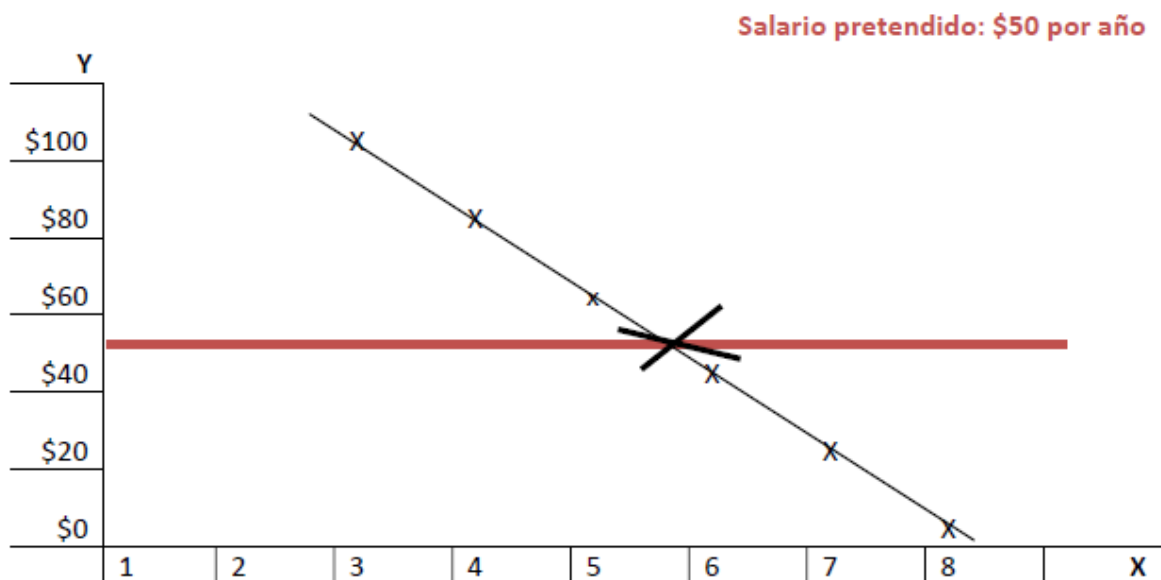
Según la ley mencionada, a cada factor corresponde retribuirlo en función de su productividad marginal. En el caso de la situación **a)** por ejemplo, si se contratan 4 trabajadores, corresponde remunerarlos con el equivalente en dinero de hasta 80 kg/soja por año. Si se contratan 5, con el equivalente de no más 60 kg/soja por año y así sucesivamente de acuerdo a la productividad marginal que aporte cada unidad adicional del factor. El mismo razonamiento es válido para los dos factores restantes: tierra (es decir, al propietario del campo habrá que pagarle un alquiler en función de su productividad marginal) y capital (es decir, las ganancias del Empresario que administra el campo) ejemplificados en los casos **b)** y **c)**

Nivel de empleo

El nivel de empleo es determinado por el nivel de ingreso y cada trabajador recibe *lo que le corresponde* por su rendimiento marginal en relación al producto. Siempre hay pleno empleo, ya que el trabajador que no trabaja lo hace por voluntad propia: si aceptara bajar su salario al nivel de su contribución marginal, el capitalista no tendría problemas en emplearlo.

- Campo con soja

1 ha	3 trabajadores	300 kg soja/año	100 por Trabajador
1 ha	4 trabajadores	380 kg soja/año	80 el 4to
1 ha	5 trabajadores	440 kg soja/año	60 el 5to
1 ha	6 trabajadores	480 kg soja/año	40 el 6mo
1 ha	7 trabajadores	500 kg soja/año	20 el 7mo
1 ha	8 trabajadores	500 kg soja/año	0 el 8vo



X= Cantidad de trabajadores
 Y= Producto marginal

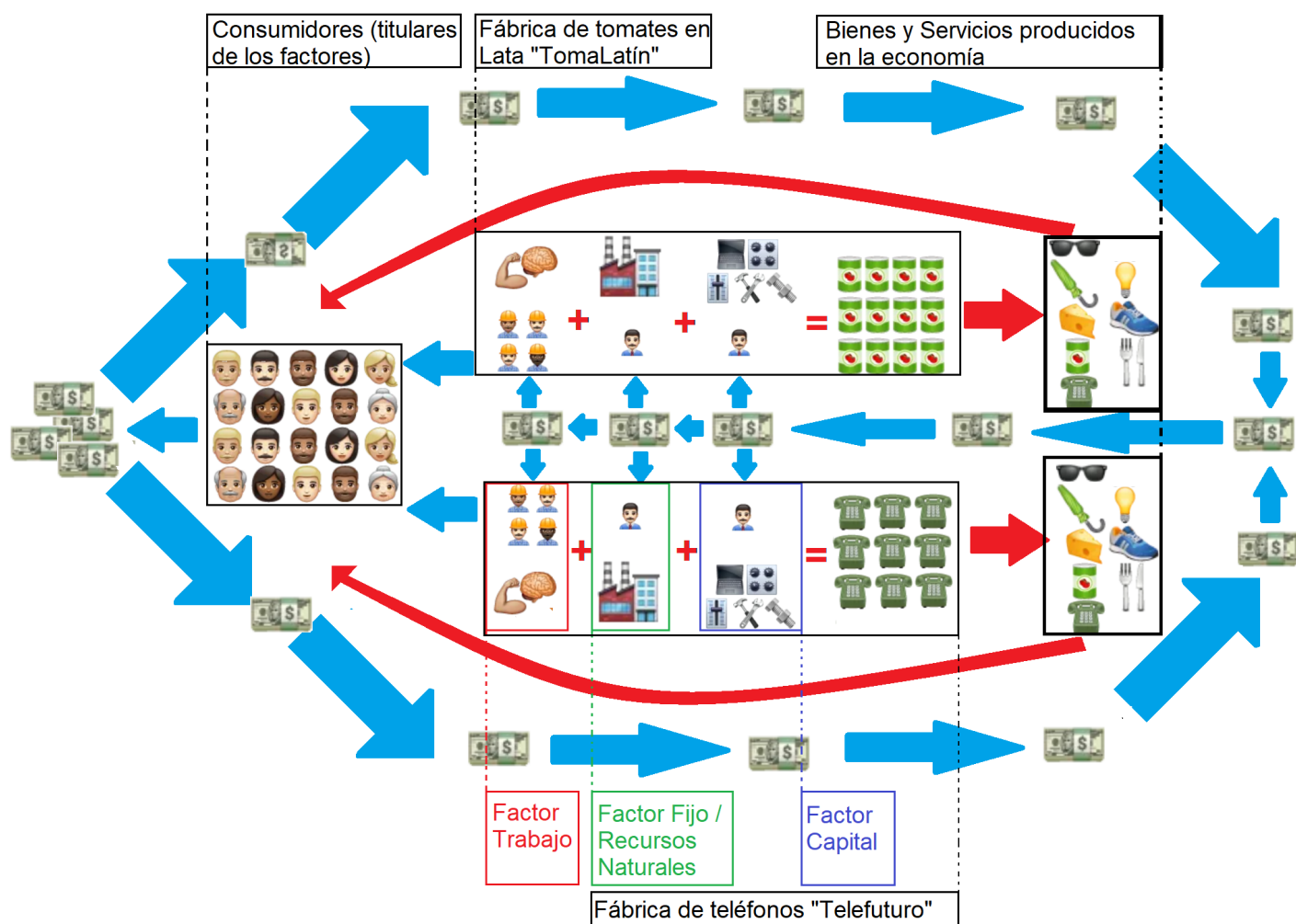
El nivel de salarios queda determinado por el punto de encuentro entre el salario pretendido por el trabajador (una estimación subjetiva de acuerdo a sus propios intereses, autoestima, ganas de trabajar, necesidad) y la contribución marginal del factor trabajo al Producto Total.

El desempleo entonces es un problema de índole subjetivo y no social. No será responsabilidad del Estado resolver el flagelo de la desocupación, sino que son los trabajadores los que deben “bajar sus pretensiones salariales” al nivel de la productividad marginal.

Ley de Say: Toda oferta crea su propia demanda

“Un producto terminado ofrece, desde ese preciso instante, un mercado a otros productos por todo el monto de su valor. En efecto, cuando un productor termina un producto, su mayor deseo es venderlo, para que el valor de dicho producto no permanezca improductivo en sus manos. Pero no está menos apresurado por deshacerse del dinero que le provee su venta, para que el valor del dinero tampoco quede improductivo. Ahora bien, no podemos deshacernos del dinero más que motivados por el deseo de comprar un producto cualquiera. Vemos entonces que el simple hecho de la formación de un producto abre, desde ese preciso instante, un mercado a otros productos.” Jean-Baptiste Say, 1803

Los Neoclásicos recuperan para el cuerpo teórico al que abonaban la ley de Say, formulada por uno de los autores clásicos de la Economía de principios del siglo XIX Jean-Baptiste Say, también conocida como la “ley de los mercados”. Ésta sostiene que la producción total de bienes del sistema económico implica por sí misma una demanda agregada que resulta suficiente para comprar todos los bienes que se ofrecen: hay una continuidad en el dinero circulante.



Azul: flujo de dinero
Rojo: flujo de bienes y servicios

En el gráfico anterior: Se producen bienes y servicios (por ejemplo, teléfonos, en la Fábrica “Telefuturo”) y cada factor (Trabajo, Recursos Naturales y Capital) es remunerado por haber intervenido en el proceso. Con estas remuneraciones los titulares de dichos factores (trabajadores que aportaron su energía física y mental, locatarios propietarios de la propiedad inmueble y capitalistas propietarios del capital –máquinas, herramientas, insumos, etc-) compran en el mercado otros bienes y servicios. Este acto de compra-venta permite a su vez ingresar dinero al sistema productivo de esos bienes y servicios comprados (por ejemplo, latas de tomate producidas en la Fábrica “TomaLatín”), remunerando a los factores que intervinieron en ese proceso. Con esos fondos, los titulares de los factores productivos de “TomaLatín” compran otros bienes y servicios (focos de luz, queso, etc., etc.), reproduciendo el ciclo en las unidades productivas en que se fabricaron.

Una de las implicancias de este razonamiento es que las recesiones no ocurren por fallos en la demanda (por ejemplo, por una insuficiencia en la demanda o por carencia de dinero). Dado que el precio de venta de cada producto genera ingresos o beneficios suficientes para comprar otro producto, implica que nunca se puede dar una insuficiencia de la demanda puesto que aunque las personas ahorren en el presente deberán usar (ya sea consumir o invertir) ese dinero en el futuro. Incluso en el caso en que muchos guarden su efectivo, la situación no se modificará en lo sustancial: los precios bajarán y se adaptarán al menor volumen del flujo de dinero circulante, sin afectar esencialmente el uso de recursos económicos (así como un aumento del circulante no incrementa la demanda, una reducción del circulante no la disminuye; sólo los precios cambian).

Otra implicación de importancia, es que todo crecimiento económico debería sustentarse en medidas que fomenten la producción y no en medidas para estimular el consumo. En las palabras de James Mill: “Si el poder de compra de una nación se mide exactamente por el producto anual... cuanto más se incremente el producto anual, más - por ese mismo acto - se expandirá el mercado nacional, el poder de compra y las compras reales de la nación”.